

Misa Arquidiocesana de Niños 2002

Denles ustedes de comer



Gritemos que unidos podemos



Vicaría Episcopal para niños

Indice

| | |
|-----------------------|----|
| Campaña solidaria | 3 |
| Kerigmita | 13 |
| Letanías | 23 |
| Misa de preparación | 25 |
| Oración de Bienvenida | 27 |
| Mensaje Arzobispo | 31 |



VICARÍA EPISCOPAL PARA NIÑOS
E-mail vicariani@fibertel.com.ar

ALGUNOS TELÉFONOS DE CONSULTA:

Vicario Episcopal:

Pbro. Eduardo García, Tel.: 4901-1811

Responsable Adjunto:

Pbro. Julio Mendiguren, Tel.: 4636-1825

Secretaria General:

Marisa Herrero, Tel.: 4904-1914

Responsables por Vicaría:

Devoto: Andrea Silvestri, Tel.: 4572-4015 email: adebris@infovia.com.ar

Flores: Liliana Bergonselli, Tel.: 4602-5964 email: ireboiras@hotmail.com

Centro: Rosa Rocca Tel: 4954-2262 email: rosarocca@movi.com.ar

Belgrano: Gabriela Murray, Tel.: 4786-8462 email: gabymurray@fibertel.com.ar

Gritemos que unidos podemos

Sin lugar a dudas la realidad social y económica por la que está pasando nuestro país se torna cada día más difícil, realidad de la cual los chicos no se encuentran al margen; ya sea por lo que ven a través de los medios de comunicación social, por lo que descubren cada día en la calle, entre sus compañeros y por lo que muchos viven en sus propias casa. Cómo dice la carta de Santiago: "la fe tiene que estar acompañada por las obras".

El proceso de fe de los chicos que si bien está marcado de una manera muy importante por lo celebrativo, desde lo solidario se abre a una dimensión que les permite reconocer el

Denles ustedes

Esta campaña consta de cuatro momentos que podemos recorrer a lo largo de las cuatro semanas previas a la Misa

Arquidiocesana

Cada momento

1.- Sensibilización y oración

2 - Compromiso personal

3 - Compromiso grupal y familiar

4 - Apertura a todos y campaña

Los distintos momentos pueden introducirse a través de las reuniones de grupos o encuentros de catequesis. También puede realizarse un modo más amplio y abarcativo a través de las Misas con chicos, a tal fin les proponemos una lectura evangélica para cada momento.

La pregunta que estará en el trasfondo de los distintos momentos de esta preparación es la siguiente:

seguimiento de Jesús como un modo distinto, nuevo y rico de pararse frente a la realidad. Creer en que es posible crear una «Civilización del Amor» significará ir creando en los chicos actitudes nuevas: capacidad de mirar la realidad, descubrir la llamada de Dios, generar respuestas, encarnar hábitos. Tenemos que ayudarlos a vivir la solidaridad no sólo como un juntar cosas en un momento puntual sino como un ejercicio concreto y habitual del amor. Por un lado desde el juego y la producción de cosas que son elementos esenciales de esta etapa de la vida; y por otro incentivando la aventura y el heroísmo en lo cotidiano ayudaremos los chicos a ser protagonistas constructores de la realidad desde los valores del evangelio.

Desde esta campaña preparatoria a la Misa Arquidiocesana de Niños queremos que se sientan protagonistas y agentes de solidaridad..

de comer

¿Qué podemos hacer ante la situación que estamos viviendo?

Como posible recurso les ofrecemos una historia en cuatro capítulos que permita a los chicos introducirse en temática solidaria desde distintas actitudes frente a casos concretos. Esto tiene que dar pie a la realización de la campaña en sus cuatro momentos. Puede armarse una cartelera con fotos, noticias y descripciones de distintas situaciones de la realidad.



Preparación de Campaña de cuatro semanas



Primer Momento de la Campaña

AHORA ME DOY CUENTA

Objetivo:

- Sensibilizarnos frente a las necesidades de los demás
- Valorar lo que tenemos
- Crear el hábito de la oración por las distintas necesidades

Capítulo Primero

Tenía un hambre de locos. No era para menos; apagué de un manotazo el odioso despertador cuando dio la hora de levantada y tuve que salir a las disparadas sin poder pegar un sorbo del desayuno. Cada recreo aumentaba mi ansiedad y para colmo de males en la última hora de clase la "seño" se la pasó hablando de las bondades de la vaca: la leche, el dulce de leche, la carne, los chorizos, la manteca; hasta el cuerno me parecía rico. Cada palabra de la maestra despertaba mi imaginación estomacal y sentía como un bife bien jugosos me guiñaba el ojo y me invitaba a que fuera su asesino.

Por fin se acabó la tortura y sonó el timbre que en lugar de marcarme el fin del día, marcaba el comienzo de la carrera hacia casa. Iba casi volando mientras se aparecían en mi cabeza como premio a la carrera unas milanesas con papas fritas, o un pollo bien doradito, o quizás el premio consuelo de una hamburguesa. Devoré las cuadras que se interponían entre mi manjar y yo. Veinte metros antes de llegar empuñé la llave cual bayoneta en la batalla de san Lorenzo y arremetí la recta final ensartándola en la cerradura. Entré al grito de "¡ya llegueeee! ¿qué hay de comerrr? ¡Me muero de hambreeee! Me senté con el guardapolvo a medio sacar, cuando delante de mis ojos apareció un amarillo plato de polen-

ta. Sentí bronca, angustia, desilusión, fraude.

- Pero mamá, sabés que la polenta no me gusta
- Bueno pero no hay otra cosa
- Está bien, no como nada (mientras las tripas se hacían un nudo marinero)
- No me parece bien – dijo mamá
- A mí lo que no me parece bien es que hagas esto de comer habiendo tantas cosas mucho más ricas.

Yo no quería entender razones, me encapriché y no comí. Aguanté hasta la cena esperando el desquite, me senté a la mesa con cara de yo no fui y apareció nuevamente la odiosa polenta en manos de mi querida verduga. Me resistí nuevamente y empezó el verso acostumbrado:

- Vos no sabés lo que cuestan las cosas. La plata no alcanza. Hay otros que no tiene ni eso para comer bla, bla bla.

El resultado de mi resistencia fueron dos mandarinas del tamaño de una aceituna robadas de la heladera cuando todos se fueron a dormir. Casi ni dormí del hambre. Me levanté y desayuné, sin demostrar que las tostadas sin manteca me parecían más ricas que un alfajor triple. Las comí con la frente bien alta sin demostrar que tenía el estómago pegado a la mochila.



Cuando llegué al colegio había un re-vuelo bárbaro, el flaco manguera – cariñosamente- se había desmayado. Vino el servicio médico y se lo llevaron volando. Escuchábamos a la seño sin escuchar esperando saber que tenía el flaco. Llegó la madre con la noticia de la “enfermedad del flaco”. La palabra resonó en mi cabeza y en mi estómago: “hambre” Resulta que el padre se quedó sin trabajo hace un mes y el flaco tiene dos hermanitas; la cuestión es que hacía tres días que el flaco sólo tomaba mate cocido para que las hermanitas pudieran comer algo sólido. En ese momento sentí que la famosa vaca se me caía encima y me agarré mucha bronca conmigo. Mamá tenía razón: hay muchos que no tienen nada y entre esos estaba el flaco manguera. Mientras volvía a mi casa me dí cuenta lo rica que sería la polenta para muchos con los que me crucé.

Nos proponemos

Rezar por las distintas necesidades. Se puede hacer en una hoja, como si fuera una hojita de diario personal o calendario para recordar la propuesta. Puede llevar como título “MIS 5 MINUTOS DE AMOR”, los chicos pueden pegar un cartelito, foro de revista, estampita, dibujo, frase, etc cada vez que cumplan con este pedido de un ratito de oración

Ej

Lunes: Rezamos por nosotros y nuestra familia

Martes: Rezamos por los que sabemos que duermen en la calle

Miércoles: Rezamos por los abuelitos que no tienen remedios.

Jueves: Rezamos por chicos que piden en la calle

Viernes: Rezamos por algún compañero que sabemos que la está pasando mal.

Conversamos

- ¿Qué sentimos cuando vemos las noticias?
- ¿Qué sentimos cuando vemos gente viviendo en la calle o pidiendo?
- ¿Qué pasa cuando nos damos cuenta que en casa no alcanzan las cosas?
- ¿Qué podemos hacer para llegar a todos los que necesitan?
- ¿Qué podemos hacer por los no podemos hacer nada concreto?

Jesús nos dice:

Lucas 11,9-13

Sábado: Rezamos por los que no tienen trabajo.

Domingo: Rezamos por los que hoy no tiene nada para comer.

Para rezar en familia

Bendición de la mesa

Querido Papá Dios, te queremos agradecer por estos alimentos que tenemos en la mesa, por las manos que lo hicieron con tanto amor y te pedimos que bendigas esta comida y a toda esta familia. No te olvides de aquellos que no pueden tener un plato caliente en la mesa y damos las fuerzas para que toda mi familia pueda ayudar a los que más lo necesitan.

PRIMER MOMENTO DE LA CAMPAÑA



Segundo Momento de la Campaña

Y AHORA QUE HAGO?

La sensibilización frente a la realidad y la oración nos deben mover a la acción.

Este segundo momento constará de la construcción de la alcancía que se manda en este subsidio y de las primeras moneditas que cada chico puede ahorrar.

Objetivos

- Incentivar a los chicos a comprometerse en la ayuda a los que necesitan
- Que puedan valorar sus posibilidades

Capítulo segundo

Una que se dio cuenta

Tratamos de ayudar al flaco pero a los dos días nos estábamos pelando otra vez por el viaje de fin de curso. Pero hay gente que se toma las cosas en serio y uno sabe cuando empiezan pero no cuando terminan, sobre todo si está metida la gorda Paula en el medio. ¡Y miren que ocupa lugar! Lo cierto es que tiene el corazón tan gordo como toda ella; es lo que se dice una gorda buena y se preocupa por todos. Pero esta vez el asunto lo mantenía en secreto aunque hubo un detalle que la delató. Paula siempre esperaba el recreo largo para pasar como una topadora por el quiosco, porque en los otros recreos comía lo que le mandaba la madre en la vianda; pero de un tiempo a esta parte ni com-

praba ni comía, por lo tanto no ligábamos nada. A medida que pasaban los días esto nos sorprendía cada vez más porque uno sabe lo que son las necesidades estomacales, sobre todo después de dos horas con la de lengua y una hora con el plomo de ciencia. Un día no aguanté más y le dije: "Gorda; ¿estás a dieta?". No le gustó ni medio. Ahí se metió el petiso Tachuela que queriendo arreglarla le dijo: "Si no tenés plata te bancamos". Pero la gorda no dijo ni "Muuu". Lo que inquietó a las chicas fue que la gorda a la salida del cole se hacía humo. Una tarde no pudimos más y la seguimos; no fuera que la muy descarada se hubiera puesto de novia sin previa consulta.

Ahí fue que la enganchamos nomás en la plaza hablando muy



secretamente con dos pibas que andan siempre pidiendo por el barrio. Una tiene nuestra edad y la otra es más chiquita. De lejos vimos como les dio plata y la vianda que le preparaba la madre. Cuando se separaron la interceptamos; y cuando no vio se puso más colorada que un camión de remolachas pero no tuvo más remedio que confesar. Resulta que a partir de lo del flaco se quedó pensando y un día iba en el colectivo y a estas pibas no las dejaban subir porque no tenían plata, y como la gorda es metereta de alma les pagó el boleto, les compró un sandwich y les averiguó la vida. Y partir de ese momento las

viene ayudando. - ¿Pero, por qué te metés? -le dijo la desenganchada de Melina- que se encargue la familia. Y ahí nomás la gorda le dijo -y cómo le dijo- Porque no tiene casa como tenés vos, ni familia, ni nada de lo que tenés vos. Y ahí nomás nos contó la historia que nos hizo poner los pelos de punta.

-¡Ahhh! -dijo la dormida de Pili- yo pensaba que esto sólo pasaba en el noticiero.

Conversamos

- ¿Qué diferencia hay entre Paula y el resto de los chicos?
- ¿Qué cambio de actitud provocó en Paula y en el resto de los chicos lo que le pasó al Flaco?
- ¿Nos encontramos en situaciones como la que pasó Paula? ¿Qué hicimos? ¿Qué hacemos? ¿Qué podemos hacer?

Jesús nos dice

Marcos 12,41-44

Nos proponemos

Armamos la cajita solidaria, donde vamos poniendo desde nuestro esfuerzo lo que vamos a ofrecer para los comedores de las Villas de emergencia.

Oración

Continuamos con los "Cinco minutos de amor" y la oración de bendición de los alimentos

Segundo Momento de la Campaña



TERCER MOMENTO de la Campaña

SOLOS NO PODEMOS

En este momento invitaremos a los chicos a hacer participar de esta acción solidaria a su círculo de amigos y a su familia.

Objetivo:

- **Motivar a los chicos a comprometer las personas más cercanas en esta acción solidaria.**
- **Descubrir la necesidad de los demás para aquellas cosas que solos no podemos**

Capítulo tercero

¡Qué fracaso!

El caso de Lucrecia – porque así se llamaba la más grande– dio para mucho. Durante unos cuantos días colaboramos con la gorda, pero la cosa quedaba en la comida hasta que una tarde mientras hacíamos un trabajo en grupo en la casa de Pili se largó una tormenta de esas que se viene el mundo abajo. Todos nos pusimos a mirar por la ventana cuando así, como si nada, Melina dijo: “¿Dónde estarán Lucre y la hermanita? Nos quedamos mudos. La respuesta no tardó en venir por parte de la gorda Paula: - “Duerme en la entrada de un negocio cuando cierra”. Ahí empezó el ping pong:- ¿por qué no te la llevás a tu casa? ¿por qué no la mandamos a trabajar a una casa así tiene techo y comida? ¿Por qué no la escondemos en la portería del “cole” durante la noche?

En medio de esta lluvia de delirios, el aguilucho Juan puso cara de cosa importante, se acomodó los anteojos y dijo: “Lucrecia es una, pero hay muchas más

por la calle, ¿por qué no hacemos una hogar de chicos? Lo bajamos de un hondazo, pero eso nos dio la pista. Había que ubicarla en uno de esos hogares de chicos; pero que fuera bueno. Al día siguiente empezamos a buscar en la guía, pero no encontramos nada. En eso la gorda Paula dijo: “ ¿Y si le preguntamos a ella? Seguro que pasó la noche en alguno. La fuimos a buscar y nos contó que había vivido en uno que estaba lo estaban por cerrar porque estaba en malas condiciones y no había con que arreglarlo. Hicimos consejo de grupo; esta era nuestra oportunidad. Juntamos algunos pesos que teníamos, compramos algo de comida, trajimos de nuestras casas baldes, detergente, escobas, cepillos y nos dispusimos a darle batalla al hogar. El sábado temprano llegamos pero al cruzar la puerta nos sentimos vencidos por goleada; había que revocar, pintar, coser, arreglar cables y todo lo que te podés imaginar y aún más, pero nosotros sólo íbamos a limpiar. Hicimos lo que



podimos, hasta intentamos cocinar, y no se nos quemó por un milagro. Pero llegamos a la triste conclusión de que nos podíamos. El lunes nadie dijo nada, pero sentíamos como la gorda Paula acumulaba presión, hasta que estalló y dijo: “¿Y, qué vamos a hacer?”

Conversamos

- ¿Cómo puede seguir esta historia?
- Elaboramos entre todos distintas propuestas de final

Un final posible

Y ahí nomás sin tomar aire la gorda arremetió como un tanque: “Si ustedes piensan quedarse de brazos cruzados; yo no!. Y empuñando la tiza empezó a pasar lista para ver quien del resto del curso se sumaba. Y como si esto fuera poco empezó: ¿quién tiene una abuela que sepa coser? ¿Quién presta un padre para que arregle los cables? ¿Quién convence al de mantenimiento del “cole” para que venga a revocar? ¿Quién tiene un hermano que sepa pintar? ¿Quién le dice a su mamá que venga a hacer un turno para cocinar?. Y como quien no quiere la cosa lo que para nosotros solos parecía imposible empezó a tomar forma. Y todo gracias a la gorda.

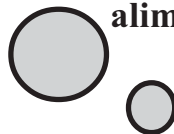


Nos proponemos

Hacer conocer a nuestros amigos, compañeros de “cole”, familia lo importante de este momento. También se puede motivar la creatividad de los chicos en la realización rifas, feria de platos o en la confección de pulseritas, tarjetas, cuadritos con sus propias para ofrecerlas a cambio de una colaboración voluntaria. También se puede juntar cartón y papel y luego venderlo

Oración

Continuamos con los “Cinco minutos de amor” y la oración de bendición de los alimentos



TERCER MOMENTO de la Campaña



CUARTO MOMENTO DE LA CAMPANA

QUE NO DECAIGA!

Es el momento de apertura a la comunidad y al barrio. Es el momento donde los chicos se convierten en verdaderos AGENTES DE SOLIDARIDAD, realizando la campaña en el barrio.

Objetivos

- Que los chicos vivan la acción solidaria como en gesto evangelizador
- Que se sientan protagonistas y responsables de esta acción solidaria

Capítulo Cuarto

¿Cómo seguimos?

La gorda nos puso contra las cuerdas, pero consiguió lo que quiso. Pero ahora se venía la segunda que parecía más difícil: enganchar a nuestras familias. Ensayé un montón de formas para decirlo y que no me rebotaran, hasta que la tele me la dejó servida en bandeja. Estábamos todos comiendo y como llovida del cielo apareció una nota de los chicos de la calle. La abuela largó el acostumbrado: "¡Qué barbaridad!. Mamá continuó con: ¡Qué vergüenza!. Y papá siguió con: "Alguien tendría que hacer algo". La pelota quedó picando y arremetí diciendo: "nosotros estamos haciendo algo, pero solos no podemos". Las cabezas de los tres giraron como muñequitos de plástico y como si se hubieran puesto de acuerdo dijeron a coro: "¿Quéé?. Después vinieron: "¿Cómo? ¿Desde cuándo? ¿Por qué? ¡No nos dijiste nada!. Terminado el exhaustivo

interrogatorio, mamá lloraba y la abuela no se quedaba atrás; papá que es menos sensiblero dijo: "en lo que pueda, cuente conmigo". En todas las casas pasó más o menos lo mismo. La cuestión es que en poco tiempo el hogar estaba en condiciones más habitables, con alguien que cocinara todos los días y con ciertos detalles de hogar. Pero todo sabemos cuando empieza, pero no cuando termina. Ahora había que mantenerlo y no podíamos seguir recargando a nuestras familias, porque no todas la estaban pasando muy bien. De vuelta las deliberaciones y las ideas más alocadas, desde hacer una rifa hasta poner una kermesse; pero nada nos convencía. Hasta que el "colorado metralleta" nos dio la pista y en medio de su tartamudez nos dijo: "Aaaa sí, cocococmo, nossotros nos dimos cuenta y trabajamos, podemos hacer que otros los hagan".



Conversamos

- ¿Qué habrá querido decir el colorado metralleta?
- ¿Qué nos sugiere para la campaña en la que estamos?
- ¿Qué cosas podemos hacer?

Jesús nos dice

Mateo 28,16-20

Proponemos

Que los chicos armen la campaña para el fin de Semana anterior a la Misa Arquidiocesana. Se puede hacer en la puerta de la parroquia en los horarios de Misa, en una plaza o en alguna esquina transitada del barrio. Pueden hacer un cartel, poner una mesa, fabricar volantes y repartirlos a la gente, mostrándoles la acción solidaria que ellos mismos están haciendo, e invitando a sumarse desde una gran alcancía. También pueden preparar una coreografía o una murguita, hacerla en la calle y luego pasar el gorrito, aquí tienen infinidad de cosas para desarrollar su creatividad.

CONCLUSION

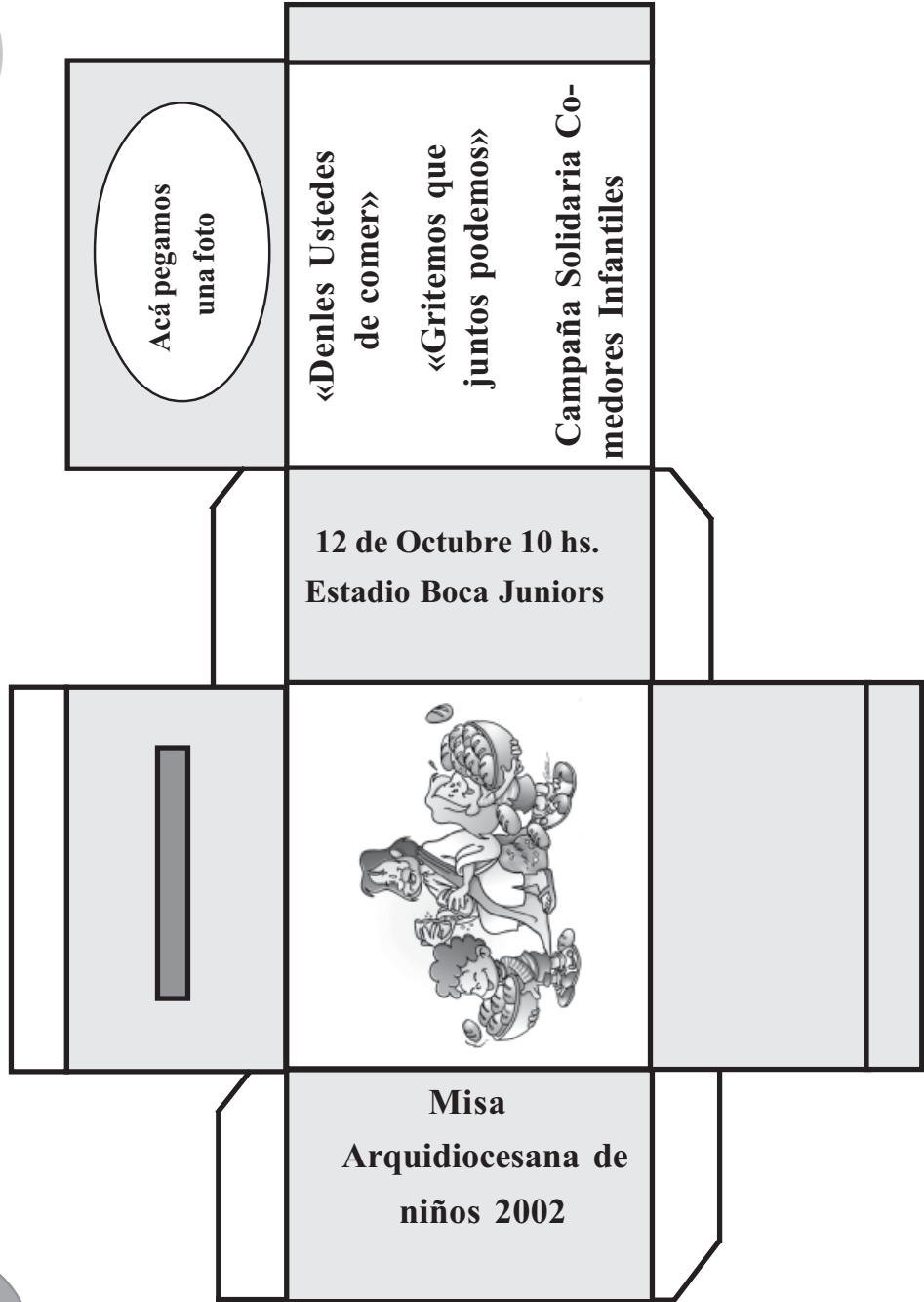
La idea de estos cuatro momentos es que se cree en los chicos un proceso solidario, desde la oración y desde la acción, de la más pequeña, a la más grande



CUARTO MOMENTO de la Campaña



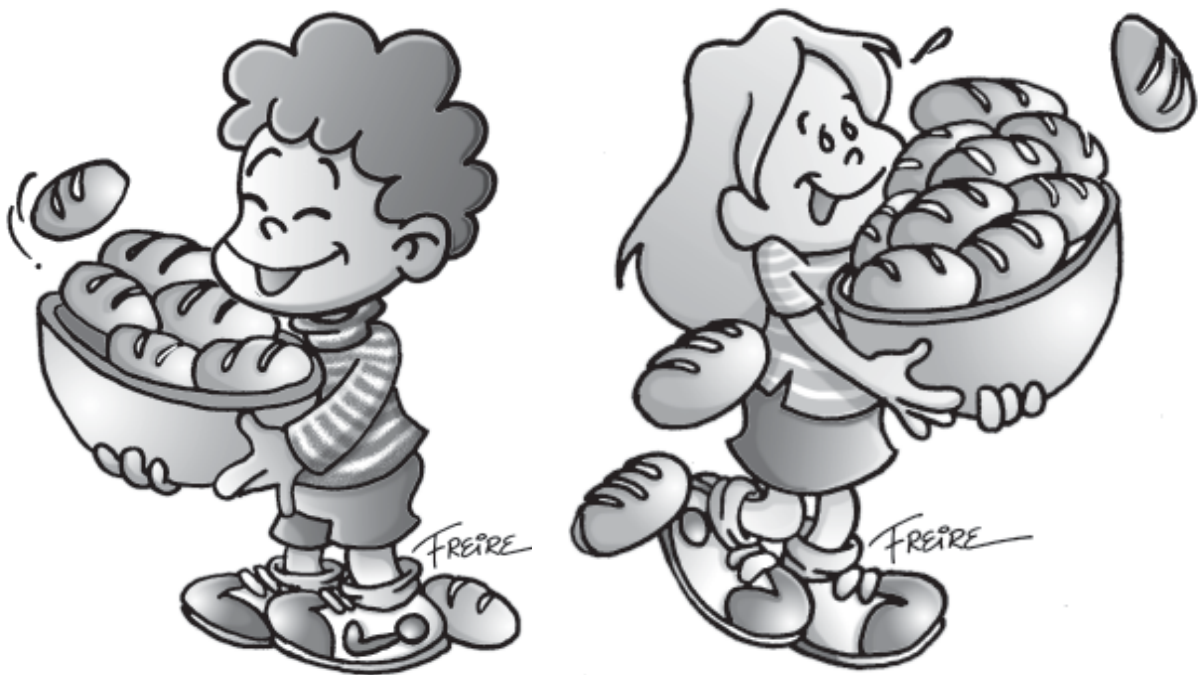
Modelo de Cajita Solidaria



Kerigmita 24

Misa Arquidiocesana
de Niños 2002

Denles ustedes de comer



Gritemos que unidos podemos



Vicaria Episcopal para niños

Mira Vos

¿Qué cosas tan raras nos mandan en el cole?

Nos mandaron a hacer un trabajo sobre los gritos. Tuvimos que salir a la calle con grabador en mano a juntar gritos, después ponerle nombre y después clasificarlos. Recién ahí nos dimos cuenta cuántos gritos distintos hay por todas partes.

Eso sí, hay grititos, gritos y alaridos.

Hay gritos que sirven y nos dicen algo; y otros que son gritos nomás.

- 1 Gritos de dolor, cuando te pegan una patada o te chocan de repente, es un grito corto ¡Ay!
- 2 Gritos de miedo (esos que se hacen antes que te hagan algo, como por ejemplo antes que te pongan una inyección). Estos son como una ametralladora ¡Ayaayayaayaya!
- 3 Gritos de conductor. Esos no se pueden repetir
- 4 Gritos para llamar la atención. Esos van acompañados de palabras (vieron cuando se juntan las chicas en el recreo)
- 5 Gritos con amenaza de golpe: "Vení para acá"
- 6 Gritos de asombro. Los que hace mamá cuando ve los precios empieza fuerte y va bajando ¡Ahhh!
- 7 Gritos con orden. Esos que se hacen cuando jugamos a la pelota "Moveeeeteee momiaaa"
- 8 Gritos de anuncio. Esos los escuchamos en los vendedores, son con una especie de música ¡A lo chori, calentito los chori!
- 9 Gritos que salen del corazón y se van contagiando y haciendo un eco largo. Sí señores el grito del Goooo!!!. Ese es el que más me gusta.

Nos estamos preparando para la Misa de Chicos que compartimos todos los años, aprovechando que la celebramos en una cancha que por ese día se hace un gran templo, los chicos queremos dar un gran grito, que se oiga en todos lados, que el eco comience, no termine y de la vuelta al mundo.

¿Qué grito queremos dar?

Jesús ve tanta gente con hambre y nos dice:

«Denles ustedes de comer» Nosostros gritemos que juntos podemos.

Ojo, para poder gritarlo hay que hacerlo...igual que el gol.



Espejito, Espejito

La mamá de Jesús les había dicho a los sirvientes del casamiento: **“hagan todo lo que Jesús les diga”** y resulta que el agua se convirtió en vino, la fiesta siguió y estaban todos llenos de alegría. Pero resulta que el notición corrió por todos lados y la gente empezó a seguirlo, a escucharlo. Todos querían escucharlo para poder hacer lo que decía. Yo también no me quería perder ni palabra, y fui con toda la gente que lo seguía hasta el desierto, cuando Jesús cruzó el lago. Eso sí, me fui preparado: mamá me puso en el bolsito cinco panes y dos pescados, por si llegaba a tragar demasiado. Entonces empezó a enseñarnos y se hizo de noche.

La gente que estaba escuchando conmigo ni se movía, y se hacía cada vez más de noche. Por ahí escuché que uno de los que están siempre con Él le dijo que había que decirle a la gente que se fuera a comprar comida a algún pueblo. ¡Qué gracioso! Si estábamos en el desierto, no había ningún negocio y estábamos lejos de todo. Por suerte yo tenía mis cinco panes y mis dos pescaditos. Pero Jesús les dijo:

“Denles ustedes de comer”.

Ellos se miraron porque no tenían nada. “¿Y ahora que hacemos? se decían entre ellos.

Me dio no sé que verlos tan desconcertados. Porque yo tenía mis cinco panes y dos pescados pero pensé: “si se los doy me quedo sin nada”. Y así anduve dudando un rato largo hasta que me acordé “hagan lo que Jesús les diga”. Y si ese “denles ustedes de comer” me lo decía a mí. Ma sí me acerqué y se los di, me miró con mucho cariño, sus manos grandes tomaron los panes y los pescados y no me puedo explicar como los empezó a repartir; todos partían el pan, todos comieron de mis cinco panes y dos pescados. En las manos de Jesús lo poquito que tenía alcanzó para todos. Saben, ahora estoy seguro: “denles de comer” me lo había dicho también a mí. Ceer o reventar: “hay que hacer lo que Él dice”.

Vamos a ponernos las pilas, dale, animate a poner tus cinco panes y dos pescaditos en las manos de Jesús para poder dar de comer a muchos. La campaña de este año es tuya

Espejito, Espejito



MALAS Y BUENAS MEJORES PALABRAS

“el que guarda siempre tiene”
o “el que da siempre recibe”

A veces escucho las cosas que me dicen y me quedo pensando. Pero la mayoría de las veces trato de ver si son ciertas; y como me gustan los experimentos me decidía poner a prueba eso de “el que guarda siempre tiene”. Y empecé probando con los caramelos y las galletitas, hice una caja bien grande para ir guardando todo lo que me daban y lo que iba comprando el quiosco, y cuando alguien me pedía decía: “No, estoy guardando”. La caja se llenó y tenía un montonazo de golosinas y ya no podía guardar más y en casa nadie me daba porque tenía muchas y en el “cole” nadie me convidaba porque ya tenía. Y yo estaba con mucha bronca por no poder comerlas y además había perdido un

montón de amigos por no darle a nadie.

Entonces hice el experimento al revés: empecé a repartir y compartir. La caja se empezó a vaciar, pero el corazón se empezó a llenar de caras con sonrisas porque compartíamos algo entre todos. Yo daba lo que tenía y los demás cuando se me acababa compartían conmigo. Ahh... y en casa al ver que la caja estaba vacía siempre alguien ponía algo para endulzarme los días. Ahora estoy convencido, que “el que da siempre recibe”, recibe un gracias, recibe una sonrisa, recibe la alegría linda del corazón de saber que hizo bien a alguien, recibe un abrazo, recibe amigos, recibe amor. Porque cuando damos amor, recibimos amor. Ojo... a no guardar! A dar, porque en cada cosa que damos, compartimos un

poquito de nuestro corazón... Así, como lo hizo Jesús

CON JUGATE

El verbo dar
Yo doy con alegría porque quiero ser como Jesús
Tú das con generosidad porque Dios te quiere mucho
Él da y ayuda a los demás porque no quiere que sufran.
Nosotros damos con amor y nos unimos a todos.

El verbo guardar
Yo guardo y las cosas se ponen viejas.
Tú guardas y te quedas solo
Él guarda y la polilla se come todo
Nosotros guardamos y otros se quedan sin nada.

El verbo compartir
Yo comparto y me siento feliz
Tú compartes y ayudas a otros
Él comparte porque tiene el amor de Dios en su corazón
Nosotros compartimos porque tenemos un solo corazón.

Denles ustedes de comer ... Gritemos que se puede.



SOMOS SAL

«La Mesa de los pancitos»

La Mesa

Vamos a armar en el templo, la capilla o la sala de Catequesis una "Mesa de Panes". Así como ahora está de moda en algunos lados la "mesa de tortas" donde se pueden elegir distintas clases y gustos de tortas, en esta mesa hay diferentes tipos de panes: pan lactal negro y blanco, panes largos, pancitos negros, pan de Paty, pan para salchichas, etc.

El diálogo

Vamos a mirar los diferentes tipos de panes, y a dialogar: para qué sirve cada uno, cómo los usamos, qué nos gusta ponerles adentro; hay panes que sirven para hacerse un sandwich grandote, y otros que sirven para mojar en el platito; pueden estar blanditos o tostados, pero todos son útiles y son ricos.

El cartel

El pan siempre alimenta, sea chiquito o grande. Es la más humilde de las comidas, y la que acompaña todas las otras. Una comida sin pan no es una verdadera comida. Vamos a armar un cartel que resume todo esto: "El pan se deja comer".

La Palabra

Por eso, Jesús es como el pan. El se da por entero a todos. No elige a quién darse. Es como el pan que no se le niega a nadie. Jesús en todo lo que hace y dice se parece al pan. Vive como el pan y enseña a los demás a ser como El.

El dice: si el grano de trigo no cae en tierra y muere... **JESÚS NOS QUIERE ALIMENTAR CON SU AMOR.** El quiso quedarse con nosotros como se quedan los panes: humildemente, y alimentando.

El mensaje

Jesús quiere que nosotros hagamos igual: **QUE SEAMOS PAN, QUE NOS DEJEMOS COMER.** ¿Cómo podemos hacer para ser pan? ¿Cómo podemos hacer para dejarnos comer? ¿Cómo alimentamos? ¿Cuándo alimentamos? ¿Cuándo dejamos a los otros con hambre?

Somos distintos. Tan distintos como los panes que antes veíamos. Algunos somos largos, o morochos, o se quitos o crujientes. Somos pancitos de Dios que tenemos que hacer como El: **QUE NADIE QUE VIVA O SE ENCUENTRE CON NOSOTROS SE QUEDE CON HAMBRE.**

Que pongamos de lo distinto que somos para darle ese gustito peculiar a nuestro amor sin dejar de alimentar, sin dejar de ser pan.

La oración

"Señor Jesús, te damos gracias por regalarnos tu Cuerpo.
Gracias por entregarte y dejarte comer.

Gracias por ser nuestro alimento, por no dejarnos con hambre.
Te pedimos que nos ayudes a nosotros a ser como vos, y a alimentar con nuestro amor a todos los que están hambrientos.

Queremos ser pan de vida como vos lo sos con nosotros.
Amén"

El Compromiso

Durante toda esta semana agradecemos el pan recibido: la comida, el amor de nuestra familia, el poder estudiar... Vamos, en cada comida, a acordarnos de todo esto, a bendecir los alimentos y a acordarnos de todos aquellos que no tienen alimento en la mesa y amor en el corazón.



5

El trabajo en la estación de servicio andaba medio flojo; creo que porque la gente no se había dado cuenta que no vendíamos nafta ni gasoil y como aumentaron tanto nadie se arribaba. Pero siempre pasan cosas que nos ponen de pie para empezar a trabajar y a ofrecer nuestros pequeños servicios. Resulta que, así como les venía diciendo, no había trabajo y estábamos un poco aburridos y salimos a caminar por el barrio sin ganas de nada. En eso nos chocamos con Mariela una señora que podía ser nuestra mamá. Estaba muy asustada, iba y venía como buscando algo. Nos acercamos y le preguntamos. "Señora; ¿perdió algo?". "Sí, a mi hija" nos contestó. Y siguió: "Resulta que se soltó de la mano mientras yo le comparaba un chupetín en el quiosco y cuando me quise acordar no la ví más. Miré por todos lados pero no la puedo encontrar". Le preguntamos cómo estaba vestida y empezamos la búsqueda, pero tampoco la vimos. Eso de andar buscando no daba resultado así que le preguntamos el nombre; se llamaba Esperanza. Y ahí nomás empezamos a gritar el nombre: Esperanza... Esperanza. La gente que nos escuchaba y preguntaba porque gritábamos se unió a nosotros. En un momentito el nombre de Esperanza resonaba por todo el barrio y era como un gran eco que se metía en todos los rincones. Y llegó al rincón donde estaba Esperanza escondida y con mucho miedo por



ESTACIÓN DE SERVICIO



que estaba perdida. Cuando sintió su nombre se animó a salir, porque se dio cuenta que su mamá no la había abandonado, sino que se habían desencontrado. Fue tan lindo verlas abrazarse.

Y fue así como nos dimos cuenta de varias cosas: la primera fue que teníamos que salir de la estación para buscar para encontrar muchas veces a aquellos que necesitan de nuestro servicio. Lo segundo que descubrimos fue lo importante que es a veces gritar, sí gritar, gritar anunciado, gritar invitando, gritar llamando. Y cuando este grito es bueno, despierta, contagia, anima. Y lo tercero es que hay cosas que no encontramos, que parecen perdidas y hace falta unirnos para encontrarlas.

¡Cuánta gente necesita algo que nosotros podemos dar! Hace falta salir un poquito, abrir bien los ojos y seguro que la vamos a encontrar.

Tenemos que animarnos a gritar palabras lindas, que nos animen, entusiasmen y ayuden. ¿Qué tal si gritamos lo lindo que es que nos quieren? ¿Qué tal si gritamos lo lindo que es querer a los demás y ayudarlos? ¿Qué tal si gritamos que Dios nos quiere muchísimo y que somos todos hermanos?

Hay gente que dice: "Esto es un desastre, está todo mal, está todo perdido". Que lindo sería unirnos poniendo lo bueno que tiene cada uno, seguro que encontraríamos muchas cosas que parecen perdidas.

Animate a buscarlas.

Denles ustedes de comer ... Gritemos que se puede.



“DESPRENDERSE”

Tocó con su lengua, despacito y dolorosamente, el diente “pendiente” que giraba al empujarlo. Ya casi... y sonrió con el pobre diente colgando de un pedacito de encía. Si daban ganas de chuparlo (schupp...) para que terminara de caerse de una vez.

“Me caigoo..”, pensaba el pobre diente, bailoteando de un lado para el otro.

-Lucas, dejá de jugar con ese diente. Yase va a caersolo...”

“Eso...”, decía el diente, “dejame...”. Se iba a caer y encima, al terminar el día, lo esperaba un triste destino: esperar debajo de la almohada a esos temibles monstruos traficantes de dientes... los ratones. ¿Qué harían con él? ¿Sería tan malo cómo le habían contado? ¿Cambiarían su diente por unas pocas monedas o billetes para llevarlo a algún lugar oscuro donde lo cocinarían a fuego lento? ¿Lo usarían como mueble en alguna ratonera? ¿Lo pulirían para usarlo como pelota en un partido entre ratoncitos?

-Mami, ya casi está... Dale, dejame empujarlo -y seguí a presionando con la lengua (“Nooo... Socorro...”, pedía, rogaba y gritaba sin que nadie lo escuchara el pobre colmillito).

Mientras tanto, allá abajo...

-Preparados... -dijo el ratón jefe a su brigada, “Los ratones Pérez”, compuesta por una docena de ratones a su cargo- Nuestra misión, soldados es rescatar el diente apenas caiga, así nos evitamos un gasto esta noche, cuando lo ponga bajo la almohada. Se va a caer en cualquier momento, lo presiento...

Imaginate lo que sigue en cámara lenta: el diente casi desprendido, colgando de una fina saliva. Lucas esperando que cayera para tomarlo. El diente a los gritos sin que nadie lo oyera. Debajo la brigada de ratones. Y en la cocina, la gatita de la casa mira con atención, porque algo raro hay.... Se desprende el diente, se escapa de la boca, cae, lentamente, Lucas tirando un manotazo, no llega a agarrarlo, el pobre diente grita sin que lo escuchen (Auxiliooooooo...),

debajo los ratones se agrupan tratando de adivinar hacia donde va,

acá, no, allá, corran, fíjense, rebota en el piso, y rueda, y corren los ratones (“Vamos, brigada, el diente es nuestro”), y Lucas se tira de cabeza y agarra el diente antes que caiga adentro de la rejilla.

-Lo tengo... -grita triunfante para toda la casa.

“Me tiene”, piensa el diente, “Soné”.

“Lo perdimos, brigada, retirada”, dice el capitán a sus ratones.

Lucas atesora su diente hasta la noche, lo cuida como si fuera oro. Sin embargo, hay un agujerito en su boca. Por eso, en el fondo, extraña al diente que le falta. Sin que nadie lo vea, trata de colocarlo de nuevo, pero no hay caso. Ya no se puede quedar consigo al diente desprendido.

En la madrugada. A oscuras toda la casa. Lucas piensa...

“¿Por qué se caerán los dientes? ¿Para qué querrán los ratones mi pobre diente usado? ¿Cómo harán para dejar el dinero sin hacer ruido y sin que uno se dé cuenta?”.



Después se duerme inquieto. Debajo de la almohada lloriquea un colmillito sin que nadie lo escuche. Y tres ratones caminan silenciosamente y trepan hasta la mesa de luz para hacer el intercambio.

Despacito, se deslizan con un billete por debajo de la almohada, y cuando ya casi...

Lucas despertó de golpe y abrió los ojos como dos soles al ver a los ratones, que se pegaron un susto bárbaro. Era la primera vez que un chico se despertaba.

-Buenas... ¿Cómo le va...?-dijo el ratón Jefe-. Somos... los ratones.

Y conversaron mucho. Lucas pudo enterarse cómo era la vida de un ratón, por qué comían queso y cómo se escapaban de los gatos. Y les contó cuánto dolor le causaba desprenderse de su querido diente. Pero, sobre todo, quedó muy sorprendido cuando le contaron para qué usaban los dientes de los chicos... Y charlando, charlando, se hicieron bastante amigos.

Cuando ya casi salía el sol, Lucas miró con mucho cariño a los ratones, y les dijo:

-Dejen, muchachos, tomen... No quiero que me den plata... Llévense mi diente, se lo doy. Vamos, vamos, no se emocionen. Vayan, antes que se despierte la gata... -miró con cariño a su diente, le dio un beso de despedida, y se quedó mirando a los ratones que se iban. El colmillito, mientras tanto, había dejado

de llorar al escuchar la conversación entre Lucas y los ratones. Así que era eso. Lo esperaba una nueva vida, y aunque extrañara lo que dejaba atrás, seguramente sería más feliz con la mudanza. Y entonces, se dejó llevar...

Al otro día, Lucas despertó. Sus padres se sorprendieron que los ratones no le hubieran dejado ni una moneda. Pero su hijo estaba muy contento. Se seguía tocando con la lengua el lugar del diente perdido. Pero esta vez, notó algo, una puntita, en el fondo de la encía.

-Mami, mirá... Me está saliendo otro. ¡Se viene un diente nuevo! ¡Mirá!

-Miauuu... -dijo la gata que sospechaba que algo raro había ocurrido durante la noche...



Preguntate

-¿Qué le pasaba a Lucas? ¿Y a los ratones? ¿Y al diente? ¿Qué buscaba cada uno?

-Usá tu imaginación y decinos: ¿Para qué querían los ratones el diente?

¿Por qué lo habrá entregado Lucas? ¿Por qué el colmillito se fue contento?

-¿Qué es "desprenderse"? ¿Es bueno? ¿Es malo? ¿Qué te parece?

-¿Qué querrá decir la frase "Se viene un diente..."? ¿Qué pasa cuando entregamos algo de corazón?

¿0

Dentes ustedes de comer... Gritemos que se puede.



¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

¡Ojo! Esta vez estoy afuera del Kerygmita.



Miremos con atención... y recemos

- ¿Qué pasaría si miráramos las fotos del diario de hoy? ¿Y si pudiéramos ponerles globitos (como en las historietas) a la gente que está en la fotos... Podemos hacer la prueba, a ver qué nos sale. Seguramente hay muchas imágenes tristes.

- Ahora te pedimos que mires nuestro póster. Qué dirá cada uno de los personajes en nuestra imagen. ¿Qué sentirá cada uno? Seguramente es una imagen más esperanzada que las fotos de nuestro diario de hoy.

- ¿Nos animaremos a transformar la imagen dibujada de nuestro póster en una foto de verdad?



Que tal si los aprendemos y hacemos un ping pong todos los días. Uno hace la pregunta y los demás contestan... así como en el "Ve, veo"... (uy que viejo)

Si querés, podés hacer un cuadrito para pegarlo en tu cuarto.

Gritos

Lindos

para

Gritar

¿Sabés una cosa? Estos gritos lindos nos lo enseñó la Madre Teresa de Calcuta que quería a Jesús con todo el corazón.

¿Cuál es...?

- El día más lindo..... Hoy
- La cosa más fácil..... Equivocarse
- El peor de todos los males..... El egoísmo
- La distracción más linda..... El trabajo
- Lo que me hace más feliz..... Ayudar a los demás
- El peor defecto..... El mal humor
- El sentimiento más feo..... El rencor
- El regalo más lindo..... El perdón
- Lo más imprescindible..... El hogar
- El mejor remedio..... La sonrisa
- La fuerza más grande..... La fe
- Las personas más necesarias..... Los padres
- El amor más fuerte..... La verdad
- La cosa más linda de todas..... ¡EL AMOR!



Letanías a Jesús

Para rezar y repetirle a Jesús

Jesucristo, Pan de sin Techo...dales cobijo
Jesucristo, Pan de los sin Pan... dales alimento
Jesucristo, Pan de Niños...dales ternura
Jesucristo, Pan de los Enfermos...dales salud

Jesucristo, Pan de Pobres...dales fuerza
Jesucristo, Pan de los débiles... dales fuerza
Jesucristo, Pan de los ancianos... dales amor

Jesucristo, Pan de los sin trabajo...
„,dales esperanza
Jesucristo, Pan de los que están solos...
... dales compañía
Jesucristo, Pan de los tristes... dales alegría



Jesucristo, Pan de las familias... dales unidad
Jesucristo, Pan de los peleados... dales perdón
Jesucristo, Pan de los cansados... dales ánimo
Jesucristo, Pan de los huérfanos... dales familia

***Porque queremos tenerte siempre con nosotros,
 para que nos unas y nos reúnas en la comunión,
 y la vida sea una fiesta porque aquí estás vos.***





Mis cinco minutos de Amor

| | Lunes | Martes | Miércoles | Jueves | Viernes | Sábado | Domingo |
|-----------------|-----------------|-----------------------------|--------------------------------------|----------------------|---------------------------|---------------------------|-----------------------------------|
| Rezo por | Nuestra Familia | Los que duermen en la calle | Los abuelitos que no tienen remedios | Los chicos que piden | Un compañero que está mal | Los que no tienen trabajo | Los que no tienen nada para comer |
| Primera Semana | | | | | | | |
| Segunda Semana | | | | | | | |
| Tercera Semana | | | | | | | |
| Cuarta Semana | | | | | | | |

Cada Vez que rezo pongo una estampita, una foto, un dibujo o una palabra y la llevo el día de la Misa de niños para ofrecerla en la Misa y se una a la oración de todos

Toda fiesta se prepara y la fiesta del 12 de Octubre en la cancha de Boca mucho más, porque ese día Jesús nos reúne y nos une como Iglesia de Buenos Aires; va a estar en medio nuestro y nos va a regalar todo su amor hecho Eucaristía.

A Preparar la Fiesta

Preparemos entonces el corazón durante el tiempo previo viviendo intensamente cada momento de campaña con las distintas propuestas de oración que les enviamos en el subsidio, y con todas las que a ustedes se les ocurra. ¡Qué no falte la oración!

Preparemos el regalo entre todos. Sí, el regalo que le vamos a hacer con nuestras alcancías solidarias para que se multipliquen en los comedores infantiles. Hagamos la campaña en casa, en el cole en el barrio, tiene que ser un regalo que brote del corazón y del trabajo de todos. ¡Vamos, que podemos!

Preparemos el lugar. Sí, vamos a llenarlo de alegría y de colores,

- con nuestras banderas,
- con las imágenes y marionetas que llevamos a las peregrinaciones,
- con los carteles que identifican nuestras parroquias, colegios o movimientos,
- con nuestras porras

Este año le queremos poner más color todavía. Todos los años nos identificamos por Vicarías con las porras de colores; este año sería muy lindo que cada chico lleve puesta una pechera, remera, camisa o lo que tenga del color de la Vicaría.



Vicaría Belgrano: Rojo
Vicaría Centro: Amarillo

Vicaría Devoto: Verde
Vicaría Flores: Celeste

Pero como somos una misma Iglesia de Buenos Aires, vamos a poner un signo de unidad. Hace algunos años les propusimos una vicera blanca, pero como hay mucho sol, que tal si este año armamos unos lindos gorros de papel (como los de los pintores de color blanco). Otra posibilidad puede ser que los varones lleven un pañuelo blanco anudado en las cuatro puntas y las chicas un pañuelo en triángulo (si hace mucho calor los podemos mojar y quedamos fresquitos).

Algunos datos para tener en cuenta en la llegada e ingreso al estadio:

- A medida que vayan acercándose al estadio, en los alrededores, habrá servidores que los guíen para hacer un ingreso ordenado y rápido.
- Las puertas del estadio se abrirán a las 9 hs. Y la Misa comenzará a las 10 hs.
- Los accesos serán por :
 - _ Brandsen y la Vía
 - _ Wenceslao Villafañe y Del Valle Iberlucea
- En cada uno de los accesos habrá servidores que recogerán las alcancías del gesto solidario, acordarse de dejarlas allí.
- Los servidores les indicarán por donde ingresar y donde ubicarse en cada tribuna para hacer más ordenada y segura la celebración.
- Las Parroquias y Colegios se irán ubicando a medida que vayan llegando y NO habrá lugares previamente asignados, por lo que les pedimos LLEGAR TEMPRANO para poder ubicarse más cómodos y tranquilos.
- Las personas Discapacitadas y con dificultad para deambular deberán ingresar por Wenceslao Villafañe y Del Valle Iberlucea ya que en ese sector hay ascensor.



Oración de Bienvenida

Propuesta:

A lo largo de los tres días previos a la Misa, en el momento de la oración funcionarán en el colegio dos radios. Puede fabricarse y hacerse grandes, para que todo el mundo las vea. Al principio de la oración, uno de los chicos, o una maestra se sentará en el medio y escuchará en su walkman recorriendo el dial entre dos propuestas que pueden grabarse previamente, o hacerla "en vivo" en ese momento. Llamamos a cada una de estas radios: "RADIO QUEJA" y "RADIO ESPERANZA". Cada una de ellas tiene su locutor propio, su música, separadores, sigla, programas y noticias. Día por día, nos vamos preparando para que nuestro encuentro comunitario sea una gran voz, un gran parlante, un grito comunitario que pueda llegar a todos, anunciando el amor de Dios.

Si bien proponemos la experiencia de una "radio actuada" solamente por estos días, la propuesta es lo suficientemente rica como para que pueda utilizarse como un recurso permanente, promoviendo la participación de los chicos y los docentes en una experiencia de anuncio comunitario permanente. Esto dependerá de las ganas, la disposición y

LAS DOS RADIOS

la creatividad de cada una de las comunidades.

En cada uno de los días seguimos, para rezar, los siguientes pasos:

- 1) Alguien se sienta delante de t o - dos, se coloca el walkman, y dice: "Voy a escuchar la radio."
- 2) Se escuchan las intervenciones de las dos radios.
- 3) Reflexionamos y rezamos todos juntos.
- 4) De acuerdo a la manera en que se está organizando en cada comunidad la campaña solidaria previa a la Misa Arquidiocesana, proponemos que cada día la oración termine con el anuncio de la campaña que puede realizarse a través de las mismas radios.

Esta es la propuesta temática para cada uno de los días...

Día Miércoles: susurros para animarse (Orando escuchamos su amor).

Día Jueves: el clamor de los que sufren (Nos sentimos hermanos de todos).

Día Viernes: gritemos que juntos podemos (Somos la Iglesia Servidora)



D
I
A

BUENOS AIRES
QUEJA
FM

Radio 1

Muy buenos días a todos. Desde "Radio Esperanza" transmitimos para todo el país, para que vos que estás dormido, contento, aburrido o despierto, empieces tu día con una sonrisa. Sonreíle a tus papás, sonreíles a tus compañeros, regalale una sonrisa a la señora...

Radio 2

Desde Buenos Aires, para todo el país, está transmitiendo "FM Queja".
Y si estás ahí, quedate en la cama, mirá la tele, dormí todo el día. Seguro que no tenés ganas de levantarte. ¿Para qué te vas a levantar? ¿Para ir al Cole? Estás loco. Quedate descansando que nosotros te ponemos muy buena música.

ME QUEDO PENSANDO

Me quedo pensando: ¡Cuántas voces alrededor nuestro! La voz de la tele, de la radio, la voz cariñosa de mamá o papá, la voz que papá y de mamá, las voces de nuestro dibujitos animados, la

a veces nos reta de voz de nuestros maestros y catequistas, la voz de los que te quieren vender algo lindo y nuevo... A veces son voces lindas y buenas... pero a veces...

ES LA VOZ

Es la Voz más importante de todas. La Voz que nos quiere bien. Que nos aconseja, nos avisa, nos divierte y enseña. La Voz de Jesús la escuchamos en su Palabra y la celebramos en la Misa. Su voz nos reúne en familia. Donde haya dos o más amigos de Jesús, su Voz está en medio de ellos. Por eso, cada día hacemos silencio, y rezando escuchamos un susurro suave, una voz poderosa y tierna, que nos habla al corazón.

REZAMOS
REZAMOS

"Jesús, queremos escuchar tu voz"
-que entre todas las voces, es la que más nos importa... Te decimos...
-que nos susurra tu amor en el corazón... Te decimos...
-cada vez que rezamos unidos... Te decimos...
-agradeciendo, pidiendo y alabándote... Te decimos...

Denles ustedes de comer... Gritemos que se puede.



EL MUNDO DUELE EN NUESTROS HERMANOS DE TODOS

D
I
A
2

Radio

Radio Queja

Radio

Los temas de la mañana en Radio Queja. Quedate escuchándonos. No se te ocurra hacer otra cosa. ¿Qué vas a hacer? ¿Los deberes?? Estás loco. Tomá sol y escuchá nuestros cinco temas elegidos. Quinto: "Dormite y hacé la tuya". Cuarto: "Deprimite que perdimos el partido". Tercero: "Qué lindo es pelearse en el colegio". Segundo: "No ayudés si no querés". Primero: "Tu veneno", con Natalia Oreiro.

Vamos, queridos oyentes. A moverse, que la mañana está preciosa, llena de sol, ayudá en lo que puedas en tu casa. ¡Si podés, jugá con tus amigos! Alegrá a los abuelitos. Después de escuchar "Zamba de mi esperanza", vamos a escuchar "Regalemos la paz", "Esta alegría no va a pasar", "Anunciamos a Jesús", y todos los temas que vos quieras pedir.

ME QUEDA PERDIDO

A veces escuchamos las voces que nos conviene. Cerramos la puerta de la pieza, y nos olvidamos de todo. Escuchamos nuestra música preferida, y cambiamos de canal cuando algo no nos gusta o nos aburre. ¡Cuántas voces que no escuchamos! ¡A cuántos gritos no le prestamos atención!! Sobre todo a la voz de nuestros hermanos más pobres, que piden, que necesitan, que están tristes, que sufren... Esa voz, que a veces apagamos, se llama "clamor": es una especie de grito para llamar la atención, para despertar, para pedir ayuda.

Radio

Está siempre atento a la voz de los que sufren. Busca entre la gente, se mueve entre los pobres, escucha su clamor. Él quiere ser servidor. Porque sabe que todos somos hermanos, que tenemos que cuidarnos y querernos, ayudarnos y atendernos. Unos con otros, porque todos somos hijos, porque todos tenemos derecho a una vida digna.

¡¡¡¡¡ TE PEDIMOS

- "Señor, queremos servir"
- escuchando las voces de los que más necesitan... Te pedimos...
- prestando atención al clamor de los que más sufre... Te pedimos...
- siendo amigos y solidarios de todos... Te pedimos...
- compartiendo todo lo que somos y tenemos... Te pedimos...



D I A

3

¿QUÉ UNIFORMES SON LOS NUESTROS?

Radio
Queja

En Radio Queja, tu radio "mala onda", tenemos las últimas malas noticias:

- Quedate en tu casa, porque ya hubo 600 robos esta semana. ¡Cómo estamos!
- Malas noticias que nos envían los oyentes. Juan Carlos dice que en el campeonato del barrio, dos equipos terminaron a la trompada las hinchadas también!! Me lo perdí. Si tenés video, mandalo así lo veo y me divierto un poco.
- Y antes de seguir escuchando música, no olvidés que podés llamarnos y quejarte por lo que quieras: por el boletín del colegio, por el partido que perdió tu equipo, y todavía podés seguir quejándote porque Argentina perdió en el Mundial. Sí, estamos en radio queja.

Radio
Esperanza

En Radio Esperanza te contamos que en nuestro barrio hay chicos solidarios que están juntando leche y ropa para darles a las personas que menos tienen. ¡Qué buena noticia!! Eso sí nos da esperanzas en nuestra radio, que se llama... ¡Radio Esperanza! Si vos tenés buenas noticias podés dejarlas en nuestro contestador automático, así los demás se enteran, y vos, podés esperanzarte con nosotros.

qué lindo cuando sumamos voces, más voces, más voces. Cuando todos somos una sola voz. Cuando nos damos cuenta que juntos podemos. Cuando nos sale

Me gusta
rezando

Radio
Amor

que quiere que nos unamos para anunciar. El Señor nos envía a contarles a todos que somos la Iglesia servidora, que somos hermanos en su amor. Con nuestros gestos de amor, gritamos que se puede. Con nuestras palabras de consuelo, gritamos que se puede. Con nuestra unidad, le decimos a nuestro país, y a nuestro mundo, que somos mensajeros de Jesús. Por eso en cada Misa, rezamos y cantamos nuestro grito de amor.

del corazón un grito que rompe el egoísmo, un grito que calla los murmullos del pecado, un grito de unidad, de alegría, de fe. Que llegue a todos, para dar esperanza, para animar, para servir...

Responde
rezando

"Jesús, queremos gritar tu amor"
-para que todos tengan esperanza... Te decimos...
-porque somos misioneros tuyos... Te decimos...
-para que todos puedan vivir mejor... Te decimos...
-celebrando, rezando, y cantando... Te decimos...

Denles ustedes de comer... Gritemos que se puede.



Misa Arquidiocesana de Niños 2002

«Denles ustedes de comer...

.Gritemos que unidos podemos.»



Cuando era chico me gustaba mirar las manos de mi mamá. Cuántas cosas podían hacer, todo se transformaba en sus manos. Con las mismas manos con que cocinaba, dejaba el guardapolvo bien blanco, limpiaba la casa y con palmaditas muy suaves me hacía dormir. Las manos de papá eran más grandes y cuando me tomaba y me alzaba me sentía tan fuerte y tan grande como él. En sus manos sentía que

alcanzaba todo lo que yo sólo no podía. Por eso será que me gusta tanto ver las manos de Jesús y cómo en sus manos el amor de Dios se multiplica; se hace caricia, perdón, salud, alegría. En sus manos todo se transforma; apenas cinco panes y dos pescaditos se hacen alimento para mucha gente; un pedacito de pan y un poco de vino se convierten en su Cuerpo y en su Sangre, alimento de nuestro corazón. Nos estamos preparando para la Misa Arquidiocesana de Chicos y quisiera que unamos nuestras manos a las de Jesús, bien apretadas para rezar con todo el corazón, bien abiertas para dar a los que necesitan, bien unidas para trabajar por los demás, bien levantadas para gritar y anunciar que juntos y junto a Jesús podemos dar de comer al que tiene hambre, alegría al que está triste, cariño al que está solo, ternura al que está enfermo. Vamos a encontrarnos el 12 de Octubre para que Jesús Eucaristía nos llene el corazón y nuestras manos se multipliquen en gestos de amor.

Con mucho cariño

Cardenal Jorge Bergoglio



Una Pastoral Orgánica para La Nueva Evangelización

Colección: Caminando en el 3er Milenio

- 1- Plan Arquidiocesano de Pastoral Orgánica
- 2- Vayan también ustedes a trabajar a mi viña.
- 3- La cruz transfigurada.
- 4- Nueva Evangelización.
- 5- Misión en Buenos Aires.
- 6- María y la Evangelización.
- 7- Manual del Misionero 1.
- 8- Manual del Misionero 2.
- 9- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños. Semana Santa 1999.
- 10- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños – Pentecostés. Escuela de Misioneros.
- 11- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños. Santa Teresita y San Roque González.
- 12- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños. Navidad 1999.
- 13- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños. Cuaresma - Pascua 2000.
- 14- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños. Pentecostés 2000.
- 15- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños.
- 16- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños. Misa Arquidiocesana 2000.
- 17- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños. Navidad 2000.
- 18- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños. Cuaresma - Pascua 2001.
- 19- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños. Pentecostés 2001.
- 20- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños. Peregrinación 2001.
- 21- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños. Misa Arquidiocesana 2001.
- 22- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños. Navidad 2001.
- 23- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños. Cuaresma – Pascua 2002
- 24- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños. Pentecostés 2002
- 25- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños. Peregrinación 2002
- 26- Plan Arquidiocesano de Pastoral para Niños. Misa Arquidiocesana 2002



Arquidiócesis de Buenos Aires